

Reposición de adoquines de la Plaza de Armas

Insólita, por decirlo menos, resultó la fracasada remodelación de la Plaza de Armas de Punta Arenas y el bochornoso episodio de los adoquines que, a menos de un mes de la inauguración, comenzaron a resquebrajarse y pulverizarse.

Por ello, la decisión de llevar a cabo las obras de reposición de los adoquines defectuosos en la Plaza Muñoz Gamero, el corazón de Punta Arenas, representa un paso importante para la preservación y mejora de uno de los espacios públicos más emblemáticos de la ciudad.

El cercado del perímetro que rodea el monumento a Hernando de

Magallanes marca el inicio de un proyecto necesario para garantizar que este lugar siga siendo un punto de encuentro y de orgullo para los habitantes de la región.

Con una inversión de \$103 millones 506 mil y un plazo de ejecución de 140 días, estas obras son una apuesta por la calidad y la durabilidad del espacio público. Los 780 metros cuadrados de adoquines defectuosos serán reemplazados por materiales que, según la municipalidad, serán los mismos utilizados en otras plazas de Punta Arenas, lo que asegura una homogeneidad en la estética urbana.

Además de la reposición de los ado-

quines, este proyecto contempla mejorar la accesibilidad para personas con discapacidad, un aspecto crucial en cualquier obra pública moderna. Es esencial que los espacios públicos sean inclusivos y accesibles para todos, y esta iniciativa es un paso en la dirección correcta. Asegurar que todos los ciudadanos, independientemente de sus capacidades físicas, puedan disfrutar de la Plaza Muñoz Gamero es una muestra de respeto y de progreso social.

Sin embargo, es importante que la comunidad mantenga un seguimiento cercano de este proyecto. La calidad de los materiales y la ejecución de

las obras deben ser de primer nivel, especialmente en un lugar tan simbólico para Punta Arenas. El patrimonio cultural y arquitectónico de la ciudad merece la mejor atención posible, y cualquier fallo en este sentido sería inaceptable.

Se espera que los trabajos concluyan en octubre, y es vital que la empresa encargada cumpla con los plazos establecidos sin comprometer la calidad de la obra. La Plaza Muñoz Gamero no es sólo un espacio de recreación; es un testimonio vivo de la historia y la identidad de Punta Arenas y, como tal, debe ser tratado con el cuidado y respeto que merece.